

# ANSIEDAD POR SEPARACIÓN EN PERROS



**CENTRO  
VETERINARIO  
A MAROSA**

## **Germán Quintana Diez**

Veterinario especialista en comportamiento (Máster ECBA)  
Centro Veterinario A Marosa

## **Katya Vázquez Quer**

Psicóloga y educadora canina

Lo más correcto sería hablar de trastornos relacionados con la separación, siendo la ansiedad por separación posiblemente el más conocido.

El objetivo de esta publicación es explicar al propietario y de forma muy resumida qué es la ansiedad por separación para que se conciencie de la importancia de esta enfermedad. No sustituye la actuación de un profesional en el diagnóstico y tratamiento de esta dolencia, la cual supera con creces estas líneas. Si tras leer estas páginas cree que su perro puede padecer un trastorno relacionado con la separación no espere y consúltelo lo antes posible con un especialista.

Los trastornos relacionados con la separación son una patología clínica, por lo que las acciones que el perro realiza en ausencia del propietario no son el resultado de una mala educación; si bien, un mal manejo y gestión del entorno, del animal y de la relación entre el propietario y la mascota pueden facilitar la aparición, cronificación o el empeoramiento de este grupo de enfermedades.

Es importante que como propietario sepa que no está solo, entre un 15 y un 20% de los perros presentan este tipo de patología. Así mismo, es importante que entienda la gravedad que ello supone ya que constituye la primera causa de abandono y eutanasia de nuestras mascotas caninas.

Si tuviéramos que resumir en estas pocas líneas esta enfermedad podríamos decir que algunos perros solo se sienten seguros en presencia de su propietario, el cual actúa como una figura que genera seguridad en la mascota (algunos autores lo denominan hiperapego), la cual en su presencia puede explorar, comer y hacer una vida normal. Cuando el perro detecta señales de que su propietario va a salir del domicilio (coge las llaves, se viste...) aparece una respuesta ansiosa, antes incluso de la marcha real del propietario (ansiedad anticipatoria). Este estrés se puede manifestar de diversas formas, tanto antes, como durante o después de la ausencia del propietario.

Las manifestaciones más comúnmente observadas en perros con ansiedad por separación:

- Vocalización intensa expresada en forma de ladridos, aullidos o gemidos constantes o incesantes.
- Micción/defecación inadecuadas.
- Conductas destructivas dirigidas a los muebles, objetos, puertas y paredes de la casa.

Además, estos perros pueden perder el apetito, lamerse excesivamente, babear, deambular descontroladamente por el domicilio, así como otros síntomas menos habituales.

Aunque cualquier perro puede padecer esta enfermedad, es cierto que los animales adoptados procedentes de protectora están sobrerrepresentados. Motivo por el cual debemos extremar las medidas de manejo en estos animales.

En gran parte de los casos la sintomatología se inicia o empeora tras cambios en las rutinas de la familia en las cuales el animal reduce el tiempo que pasa con las personas con las que tiene un vínculo más estrecho. Esto ocurre en situaciones tales como al volver a la rutina normal tras periodos vacacionales o bajas por enfermedad de larga duración.

Si observa alguno de estos síntomas consúltelo con su veterinario, él podrá establecer un diagnóstico y un tratamiento o remitirlo a un especialista en conducta. En cualquier caso, es importante descartar otros procesos que pueden presentar un cuadro parecido:

- Frustración por barreras.
- Eliminación inadecuada por falta de aprendizaje.
- Conductas destructivas por aburrimiento.
- Etc.

En cuanto al tratamiento de esta enfermedad, debemos decir que es lento y no hay recetas milagrosas. Podemos resumirlo en los siguientes puntos:

- Terapia de modificación de conducta: implica un trabajo continuo entre propietario y un especialista en conducta, el cual les guiará y enseñará a realizar una serie de ejercicios que buscan disminuir la dependencia del perro respecto a los propietarios.
- Terapia con feromonas: la feromonas apaciguantes son específicas de la especie canina y sirven para reducir la ansiedad del animal. En casos leves puede junto con la modificación de conducta ser suficiente para controlar el proceso.
- En casos más complicados por tratarse de problemas crónicos o por existir cierta urgencia por controlar la dolencia (por ejemplo por denuncias de los vecinos) es interesante el empleo de psicofármacos, los cuales no curan la enfermedad, pero permiten una evolución más rápida en el tiempo (Reconcile ® es el único inhibidor selectivo de la recaptación de serotonina para uso en perros con registro para su empleo en ansiedad por separación en España) .
- Modificación de las rutinas: tras estudiar las rutinas del perro y de los propietarios puede ser necesario la modificación de algunas de ellas para conseguir una mejor

evolución.

- Camisas antiansiedad (Wrap Anxiety ®): existen en el mercado camisas que reducen la ansiedad del perro. Si bien no existen estudios científicos a día de hoy que avalen el uso terapéutico de las mismas, su uso está muy extendido en países como EEUU y el Reino Unido con bastante aceptación por parte de los propietarios. En cualquier caso, su uso no es perjudicial y pueden emplearse sin riesgo alguno para el paciente.
- Remedios homeopáticos: a día de hoy no existen evidencias científicas que avalen su uso en el tratamiento de la ansiedad por separación más allá del efecto conseguido con un placebo.
- Nutraceuticos y remedios naturales: son productos que pueden emplearse como complemento en la terapia y aunque no precisen receta veterinaria es importante notificarlo a su veterinario por sus interacciones con numerosos fármacos (alfa-casocepina, triptófano, etc).

Hay una serie de aspectos que dada su importancia consideramos que debe tener en cuenta:

- Pida consejo a un profesional cualificado: veterinarios especialistas en conducta animal, el cual estudiara el caso, establecerá un diagnóstico, valorará las alternativas terapéuticas y le ayudará en la modificación de conducta o le podrá indicar aquellos especialistas cualificados (educadores o adiestrados con experiencia en modificación de conducta) que puedan ayudarle en la misma.
- Está totalmente desaconsejado el empleo de castigos, tanto físicos como psicológicos. El empleo de los mismos para castigar una acción que tuvo lugar cuando usted no estaba en casa, de forma que el animal no puede relacionar el castigo con la misma, carece de eficacia. En cualquier caso, el castigo siempre es desaconsejable.
- Si algún “profesional” le aconseja el empleo de collares de impulsos, collares de castigo, etc. o le da una solución rápida y milagrosa pida una segunda opinión.
- No existe una receta milagrosa, es preciso que usted como propietario y todos los que conviven con la mascota se involucren en el tratamiento.
- Existe una gran reticencia al empleo de psicofármacos. Si bien no son curativos y no debemos olvidarnos de los otros frentes indicados con anterioridad, ayudan en gran medida en algunos casos siempre y cuando un especialista considere oportuno su empleo. El único objeto de estas medicaciones es reducir la ansiedad del perro y no va mermar sus capacidades cognitivas futuras.
- Las acciones del perro en un estado ansioso no responden a una venganza premeditada sino a una respuesta que el animal no puede controlar (podríamos equipararlo a un ataque de pánico en personas, con sus diferencias). Castigar estas

- acciones no hará más que incrementar el problema.
- Los trastornos relacionados con la separación no son un problema de obediencia y muchos de los pacientes son muy obedientes en presencia del propietario, es por ello que debe adaptarse el tratamiento más allá de reforzar la obediencia del animal.
  - No debemos confundir una relación dependiente entre usted y el perro con una relación sana y afectuosa.
  - Los perros son unos maestros a la hora de interpretar nuestros gestos y señales y de aprender que señales son las que consiguen llamar nuestra atención, como parecer tristes cuando realmente no lo están. Sea consciente de que su perro está tratando de forzar la relación fingiendo emociones para llamar su atención.
  - La atención que le preste a su perro debe seguir sus normas, no las del perro. Las interacciones las debe iniciar el propietario.
  - Evite tranquilizar al perro antes de salir, esto aumenta el dramatismo de la separación y evite igualmente colmar de atenciones a su mascota al volver al domicilio.
  - Evite acelerar el programa para obtener resultados más rápidos o perderá los avances logrados.
  - Evite las sesiones de entrenamiento demasiado largas. Estas deben constituir una práctica cotidiana y no en una aburrida rutina.



<http://alphadogsocal.com/blog/?p=431>



<http://dogcheapsleeps.blogspot.com.es/2012/04/dog-separation-anxiety.html>



<http://leerburg.com/separation.htm>



<http://www.ayushveda.com/tipson/separation-anxiety-in-dogs/>